Escala Crítica/Columna diaria

*Carta que se juega en estas elecciones; desconfianza opositora *Se ha avanzado, pero es necesario erradicar vicios y vacíos

*Derechos Humanos y varón dominante: ¿una mujer al frente?

Víctor M. Sámano Labastida

UN ACUERDO nacional en favor de la democracia propuso el presidente López Obrador a los gobernadores de los estados para evitar la intervención oficial indebida en las elecciones de este año. Un pacto que se extendería a los presidentes municipales y a todos aquellos con acceso al recurso público. Por lo menos desde mediados de los setentas se inició una abierta presión social para revisar y adecuar las leyes electorales y la Constitución contra las viejas prácticas del sistema de partido único.

Mucho ha cambiado, aunque todavía falta. Actualmente hay 12 gobernadores surgidos del PRI, 9 del PAN 6 de Morena y dos del PRD; tiene uno MC, uno es independiente y uno más del PES, aunque llegó al gobierno por Morena. Los municipios tienen una más diversa composición plural, a pesar de que las ideologías y las definiciones políticas son difusas y confusas.

ELLOS O NOSOTROS

DE LAS GUBERNATURAS que se renovarán en los comicios de junio, están en manos del PRI, ocho: Tlaxcala, Campeche, Colima, Guerrero, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora y Zacatecas; cuatro son del PAN: Baja California Sur, Chihuahua, Querétaro y Nayarit; una independiente, Nuevo León, y otra más de Morena, Baja California Sur. Es posible que las alianzas estatales puedan hacer más competitiva a la oposición (PRI, PAN y PRD), pero también podrían resultar contraproducentes para esos institutos en lo particular. Hay partidos que ganarán posiciones pero perderán votos.

Las encuestas más recientes muestran una presencia dominante de Morena en las gubernaturas, como le refería también en el caso de las diputaciones federales.

Ayer le daba cuenta de los datos de El Universal/Buendía-Márquez, que colocan a la fuerza política en el poder con una ventaja de casi de tres a uno ante el PAN, tomados como partidos individuales; en ese ejercicio, la suma de los porcentajes de la alianza “Va por México” (PAN, PRI y PRD) llega a 29% frente a un 43% de “Juntos haremos historia” (Morena, PT y PVEM).

En una publicación reciente de Reporte Índigo informa de una encuesta realizada por Massive Caller: en el caso de la contienda por las gubernaturas, Morena tiene mayoría en 10 de las 15 entidades donde se vota el relevo del Ejecutivo estatal. En cuatro estados adelanta el PAN y sólo en uno (Nuevo León) lo hace el PRI. Hay algunos más competidos que otros, con resultados que dependerán del desarrollo de las campañas y el desempeño de los candidatos.

No podemos ignorar la importancia de cómo se conduzcan los gobernantes a nivel federal (AMLO) y en el orden estatal y municipal, porque de manera directa o indirecta participan en el proselitismo. Más todavía cuando este proceso se ha planteado como un plebiscito al régimen de López Obrador. La misma oposición ha basado su discurso en la disyuntiva “ellos” (AMLO) o “nosotros”.

ERRADICAR VICIOS

HÁBILMENTE López Obrador propuso “de la manera más horizontal y respetuosa” establecer con los gobernadores “un acuerdo nacional en favor de la democracia” para que no se intervenga en apoyo de ningún candidato, sea cual fuere el partido; que tampoco se use el presupuesto público con fines electorales; vigilar y denunciar “la entrega de dinero del crimen organizado o de la delincuencia de cuello blanco para financiar campañas”, entre otras.

Quienes respondieron casi de inmediato fueron los gobernadores del PAN, integrantes de la Alianza Federalista, y que este viernes 26 abordarán el tema en su reunión de Monterrey, Nuevo León. Expresaron su “disposición al dialogo verdadero y respetuoso entre poderes e instancias de gobierno”; aunque también subrayaron la necesidad de “evitar la politización” en temas delicados y “la tentación de dividir para ganar una elección”.

Los consejeros del INE insisten que el compromiso debe ser respetar la ley, inclusive se incomodaron cuando AMLO anunció que sería garante de elecciones limpias; argumentaron que es a los órganos electorales a lo que corresponde tal mandato. La tensión llegó a un punto máximo cuando instituto acordó prohibir al presidente López Obrador referirse a los partidos políticos y en general a temas de comicios durante sus conferencias matutinas para “no dañar la equidad e imparcialidad de las próximas elecciones”.

La resolución fue revocada por Sala Superior del TEPLF, al considerar que el INE “se excedió en lo ordenado”. El tema sigue y seguirá en litigio.

AL MARGEN

A MÁS TARDAR el 6 de marzo deberán los diputados definir quién quedará en la Presidencia de la Comisión Estatal de Derechos Humanos, en vísperas de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Veremos si para entonces las féminas tienen motivo para celebrar o si la CEDH seguirá encabezada por varones. De las 23 personas que se inscribieron para la selección que realizan las comisiones legislativas nueve son mujeres, sin embargo desde su

creación y hasta la fecha la CEDH ha sido presidida por hombres. El actual, Pedro Calcáneo, busca la reelección aunque existen perfiles de activistas y profesionistas de mucha valía.

Concluyó la etapa de entrevistas que realizaron los integrantes de las comisiones a las y los aspirantes, de donde saldrá la propuesta para someterla al pleno del Congreso donde tiene mayoría Morena. El actual presidente tuvo el respaldo de una mayoría perredista. Aunque en el caso de las candidaturas a cargos de elección se ha optado por las llamadas acciones afirmativas por la equidad de género, eso no sucede todavía en los cargos de los organismos autónomos. ¿Hará esta Legislatura la diferencia? (vmsamano@hotmail.com)